

REVISTA CHILENA DE SEMIÓTICA

Publicación científica de la Asociación Chilena de Semiótica

ISSN 0717-3075



NÚMERO 11
julio de 2019



www.revistachilenasemiotica.cl

Álvaro Cuadra

El príncipe posmoderno

Mariano Fernández

Discurso y liturgia política en los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner (2008-2015)

Alain Alvisa Morales

La función identificadora de la marca y las limitaciones de su uso por los titulares

Andrés Anthonio Segovia

Salesman (1968): intimidad documentable

Arturo Morales Campos

Signo icónico germinal: un vínculo entre procesos cerebrales y procesos mentales

Georg Unger

Algunas bases para aproximarse a las perspectivas narrativas y dialógicas de la praxis humana

Natalia Virginia Colombo

Narrar a través de las imágenes

Héctor Ponce de la Fuente

Aproximaciones a una teoría de la representación III

Jorge Rosas Godoy

Condición poshistórica en *La poesía chilena* (1978) de Juan Luis Martínez

Consuelo Arévalo Ortiz

Chile, país de arte urgente

Robinson Campos Espadin

Los espacios en el filme *Vértigo* de Alfred Hitchcock

Agustina Ponce

La aplicación de la teoría de los discursos sociales en arqueología

Diego Maté

Modalidades de lectura de lo siniestro desde el *glitch* en el videojuego

Luciana Belén Puccini

Literatura y compromiso en Abelardo Castillo

Alakxter

Semioquinesis del perreo: la infinita sensualidad

Entrevistas a **Alejandro Grimson** y **Álvaro Cuadra**



IMAGEN DE PORTADA
Retrato de Niccolò_Machiavelli
Por Santi di Tito

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan el punto de vista del editor ni de la Asociación Chilena de Semiótica.

Todos los textos publicados en la *Revista Chilena de Semiótica* se encuentran inscritos bajo licencia **Creative Commons 4.0**: puede hacer uso del material publicado citando la fuente de la que proviene, respetando los derechos de cada autor y el contenido copiado, pero no está autorizado para usar este material con fines comerciales.

Contacto Editorial

Dr. Rubén Dittus
Universidad Central de Chile
Lord Cochrane 417, Campus Gonzalo Hernández
Facultad de Comunicaciones, Santiago de Chile
(+56) 2 25826543
revistachilenadesemiotica@gmail.com

[ARTÍCULO]

Narrar a través de las imágenes: algunas reflexiones sobre *semiosis*, *narrativa y lo político* en relación con el uso de las redes sociales

Natalia Virginia Colombo

Universidad Nacional del Nordeste (Argentina)

Email: nvcolombo@gmail.com

Recibido: 16 de abril, 2019

Aceptado: 30 de mayo, 2019

Publicado: 22 de julio, 2019

Este artículo se realizó en el marco de las actividades de investigación desarrolladas en el Proyecto de Investigación y Desarrollo PI17H013 “Discurso social. Narrativas políticas en los medios de comunicación: inteligibilidades actuales”, acreditado por la Secretaría General de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Nordeste, Argentina (periodo 2018-2021), con la dirección de la Dra. Natalia Virginia Colombo.

Narrate through images: some reflections on *semiosis*, narrative and the political related to the use of social networks

Cómo citar este artículo:

Colombo, N. (2019). Narrar a través de las imágenes: algunas reflexiones sobre semiosis, narrativa y lo político en relación con el uso de las redes sociales. *Revista Chilena de Semiótica*, 11 (84–100).

Resumen

En este trabajo se propone una nueva mirada y reflexión sobre la noción de narrativa y sus posibles alcances, buscando articularla con categorías que provienen de diferentes campos disciplinares puestos en diálogo. Este entramado teórico se convierte en una plataforma posible sobre la que se sostiene el proceso de análisis del discurso político que circula en la red social Facebook en la provincia del Chaco, Argentina. El contexto en el que estas informaciones transitan a través de los medios de comunicación, contempla la actual campaña política con vistas a las elecciones provinciales y nacionales de 2019. Nos interesa estudiar qué nos cuentan a través de las imágenes, en sus posteos diarios, los actores políticos del Chaco.

Palabras clave

Semiosis, Narrativa, Discurso Político, Imagen, Redes Sociales

Abstract

This paper proposes a new look and reflection on the notion of narrative and its possible scope, attempting to articulate it with categories that come from different disciplinary fields put into dialogue. This theoretical framework becomes a possible platform on which is sustained the process of political discourse analysis circulating in the social network Facebook in the province of Chaco, Argentina. The context in which this information transits through the media, contemplates the current political campaign with a view to the provincial and national elections of 2019. We are interested in studying what they tell us through the images, in their daily posts, the political actors of the Chaco.

Keywords

Semiosis, Narrative, Political Discourse, Image, Social Networks

1. Desarrollo

En un contexto en el cual los medios digitales son protagonistas, las narrativas toman un nuevo valor al constituirse en configuradoras de un relato “siempre abierto y en proceso” (Gurevich, 2018) en el que las identidades juegan un rol primordial. Nos referimos, muy especialmente, a las redes sociales como *Facebook*, *Twitter*, *Instagram*, entre otras.

Estos medios de comunicación masiva, alternativos a los medios tradicionales como la TV, la radio y la prensa escrita, ponen de manifiesto la noción de hipertexto, proyectada hacia el mundo (Han, 2018; Scolari, 2008). A diferencia del modelo lineal de pensamiento, surge la necesidad de atender a la conectividad: todo está conectado con todo, anudado. Resulta atinado considerar que “la estructura del pensamiento (structure of thought) es <un sistema de ideas entretejido (que a mí me gusta denominar structangle). Tangle significa “enredo”o “nudo”> (Nelson, citado por Han, 2018:19).

En este contexto, Han considera que, más allá del mundo hipertextual, estos caracteres se proyectan hacia la cultura en general. Sin embargo, aquí nos circunscribiremos, al menos por el momento, a la idea de conectividad total que genera la noción de hipertexto. Es a partir de esta noción que podemos comenzar a pensar qué sucede con las narrativas que viajan a través de estas rutas digitales interconectadas y que forman parte del entramado de contenidos sobre el que se sostienen las plataformas digitales. En esta propuesta nos referiremos muy especialmente a Facebook como “servicio de identidad personal”, dado que incorpora la persona a los entornos digitales (Gurevich, 2018: 22). Estos nuevos medios:

Alientan a los usuarios a hablar sobre sí mismos, desplegando una narrativa de a fragmentos, con características nuevas, es cierto (imágenes, videos, comentarios, hipervínculos, etiquetas, menciones, comunicación del presente) pero que podíamos ligarlas a los géneros autobiográficos tradicionales (cartas, biografías, diarios íntimos). Narrativas del yo que se producen en un entorno tecnológico que, sin embargo, mantiene aquello que las define como tales: una correspondencia entre el yo que escribe (su autor) y el protagonista de su relato en primera persona, que representa su vida. Una triple coincidencia entre el autor, el narrador y el personaje, condición de los géneros autobiográficos que se funda fuera del texto y organiza el pacto de lectura con sus lectores (Gurevich, 2018: 10).

Como sabemos, las redes sociales se constituyeron en una de las herramientas preferidas de la comunicación política (cuyo principal referente fue la campaña de Obama en EEUU). A partir de los procesos globalizadores y el desarrollo exponencial de la tecnología, los actores políticos de nuestra provincia del Chaco, en Argentina, no se encuentran exentos a tales prácticas. Es por eso que nos interesa saber qué nos cuentan a través de sus perfiles de Facebook, en momentos de tensiones políticas muy fuertes en nuestro país y con vistas a las elecciones de 2019.

2. Narrativa y semiosis

Iniciamos nuestro recorrido considerando en primer lugar, la noción peirceana de semiosis en tanto proceso de interpretación y comunicación, inacabado e infinito, que llevamos a cabo en tanto seres cognoscentes y sociales. Como plantea Marcelino García, “el objeto de la Semiótica como tercer *Prima Philosophia* es la semiosis, condición de posibilidad y realización efectiva, de las interpretaciones y de la validez intersubjetiva de las mismas” (García, 2004: 23).

Este autor reconoce una relación intrínseca entre semiosis y memoria, teniendo en cuenta que la memoria “es un laboratorio semiótico, su conformación y re-generación es posible por la semiosis, y esta se des-encadena por la memoria” (García, 2004: 16). De acuerdo con esto, reconoce que la semiosis hace posible la historia, y por lo tanto, a la narración ya que supone “las dis-continuidades y las trans-formaciones, las selecciones, los descartes, las invenciones y recuperaciones, contradicciones y superaciones” (García, 2004: 18). Además,

La narración es una de las formas primordiales de la mediación y modelación de la experiencia, y un principio arquitectónico-orquestal fundamental que opera en la elaboración de formatos (desde la canción de cuna, los cuentos a la hora de la siesta, y para dormir, las anécdotas, los “chismes”, los refranes, las fábulas y leyendas, las historias de vida, de familia, de “aparecidos” y otros fenómenos extra-ordinarios, los cuentos populares, “verdes” y de “salón”, los chistes; así se podría continuar la enumeración de las formas de creación narrativa). La imaginación narrativa es fundante, y si acaso tiene límites, estos lindan con los límites de lo posible. La narración postula un mundo y su sentido. La práctica narrativa, en cada uno de sus actos produce y ofrece una (recon) versión de la realidad y la experiencia, y de la propia forma narrativa. Es así que ya no importa si la ‘historia’ es verdadera o no, lo importante es que haya sido referida y creída, recordada (García, 2004: 218).

En el trabajo que nos encontramos desarrollando actualmente, nos interesan las narrativas que circulan en las redes sociales del Chaco, principalmente en aquellos perfiles de actores políticos que se postulan como candidatos a gobernador de la provincia en las elecciones de este año.

De acuerdo con esto, el discurso político que circula en las redes asume un carácter persuasivo en búsqueda del convencimiento del electorado acerca de la idoneidad de los candidatos. Uno de los modos posibles para lograr tal efecto, además de los recursos retóricos disponibles, resulta de la creación de historias efímeras cuyo alto impacto en las redes se debe, no solo a la rapidez con la que se difunden y consumen las informaciones a través de estos medios de comunicación, sino también a la confluencia de lenguajes diferentes y atractivos.

En el terreno de la comunicación política, la narrativa como modo de puesta en discurso (Angenot, 2010) se convierte en una herramienta de gran potencial comunicativo en tanto los relatos proponen mundos posibles y un posicionamiento determinado frente a los hechos. Entendemos por

comunicación política un fenómeno de enorme complejidad que podríamos definir, en principio, como “el intercambio y la confrontación de los contenidos de interés público-político que produce el sistema político, el sistema de medios y el ciudadano-elector” (Mazzoleni, 2010: 36, citado por Crespo Martínez, D’Adamo, García Beaudoux y Mora Rodríguez, 2016: 122).

Es en este sentido que recuperamos la pregunta que se hace Jerome Bruner: “¿Será tal vez porque en cierto sentido narrar no es inocente, por cierto, no tan inocente como la geometría, porque está rodeado de un cierto nimbo de malevolencia o inmoralidad?” (Bruner, 2013:19).

Cuando contemplamos los perfiles de *Facebook* en general, y los de los actores políticos en particular, en los que se cuentan, por ejemplo, las experiencias vividas durante un día de trabajo, podemos apreciar claramente la operación de modelización del mundo: una realidad, dice Bruner, con ropajes del relato (Bruner, 2013:20). Un modo posible de contar lo sucedido, una lectura, entre tantos miles, de un determinado hecho. Si consideramos al relato en cuestión como un signo vale la pena recordar la máxima peirciana de que el objeto es representado por el signo, pero éste lo sobrepasa.

Ahora bien, los posteos proponen un determinado relato en el que se brinda un modelo de mundo, una lectura factible que se pone en circulación. Como es sabido, los hábitos de lectura de las redes (ya instalados) proponen un contrato (Verón, 1985) a partir del cual, con el tiempo, nos dice Bruner, “el compartir historias comunes crea una comunidad de interpretación, cosa de gran eficacia no sólo para la cohesión cultural en general, sino en especial para la creación de un complejo de leyes: el *corpus juris*” (Bruner, 2013: 45).

3. Narrativas del yo en los medios digitales

Tal como adelantamos, a través del uso de las redes sociales se instaló, no solo un modo de puesta en discurso, la narración, sino la predominancia de un yo que cuenta su cotidianidad. Un pronombre personal que, no solo brinda informaciones sobre la identidad personal (nombre, edad, sexo o lugar de nacimiento) sino que, de acuerdo con Gurevich (2018: 10) genera un “relato siempre abierto y en proceso, que responde sucesivamente a la respuesta de quién se es”. Medios que alientan al usuario a brindar información sobre sí mismos a través de narrativas fragmentarias en las que confluyen imágenes, emoticones videos, comentarios, hipervínculos, etiquetas que se encuentran en estrecha relación con los géneros autobiográficos tradicionales como las cartas, biografías, diarios íntimos, crónicas de viajes. Tal como sostiene este autor:

(...) narrativas del yo que se producen en un entorno tecnológico que, sin embargo, mantiene aquello que las define como tales: una correspondencia entre el yo que escribe (su autor) y el protagonista de su relato en primera persona, que representa su vida. Una triple coincidencia entre el autor, el narrador y el personaje, condición de los géneros autobiográficos que se funda fuera del texto y organiza el pacto de lectura con sus lectores (Gurevich, 2018: 10).

Es en este contexto de uso cotidiano de las redes sociales, y en el caso que nos interesa en el uso político que se hace de las mismas, que se pone en evidencia esta posibilidad que tenemos los seres humanos de construir y reconstruir continuamente un Yo, según las situaciones en las que nos encontremos. Agregamos, siguiendo a Bruner “con la guía de nuestros recuerdos del pasado y de nuestras experiencias y miedos para el futuro. Hablar de nosotros mismos es como inventar un relato acerca de quién y qué somos, qué sucedió y por qué hacemos lo que estamos haciendo” (Bruner, 2013:94).

De manera que, a medida que vamos contando “libremente” sobre nuestras propias vidas en las redes, vamos creando y recreando una identidad (Bruner 2013) mediante la narrativa. Sin embargo, no lo hacemos para nosotros mismos, sino que siempre tenemos en cuenta a un otro que mira, lee, escucha y que ya, en gran medida, se encuentra entrenado para tornar legibles tales mensajes. Todo esto, a pesar de la paradoja que se presenta en torno de lo privado/público en relación con las redes sociales.

En este sentido, vale la pena retomar el pensamiento de Paula Sibilia (2013:92) quien considera que “las tendencias de exposición de la intimidad que proliferan hoy en día –no apenas en Internet, sino en todos los medios y también en la modesta espectacularización diaria de la vida cotidiana- no evidencian una mera invasión de la antigua privacidad, sino un fenómeno completamente novedoso”. Principalmente, atendiendo a la necesidad de ejercitar la confesión, de hacer pública y visible la propia intimidad a los efectos de lograr la interacción con los “otros” a partir de la empatía lograda y demostrada a partir de los “me gusta”, los emoticones, comentarios, veces compartidas, etc.

Este poner la propia intimidad a disposición de los demás implica, además, hacer visible la identidad (el yo) que creamos a través de las narrativas sobre nosotros mismos, puestas en circulación en las redes sociales.

Esta identidad que concebimos para “mostrarnos” en ese espacio es selectiva, en el sentido de que elegimos qué queremos hacer ver (de nuestro pasado, presente y un hipotético futuro). Y esto se vincula de manera directa con nosotros mismos y nuestro entorno dado que, en palabras de Bruner, somos “expresiones de la cultura que nos nutre”. Pero, agrega el autor, “la cultura a su vez es dialéctica, llena de narraciones alternativas acerca de qué es el Yo, o qué podría ser. Y las historias que contamos para crearnos a nosotros mismos reflejan esa dialéctica” (Bruner, 2013: 124).

4. Características generales de las narrativas estudiadas

Como sabemos, para contar una historia se necesita de alguien que cuente algo, un narrador, y algo que pueda ser contado: algún suceso posible, en el que se genere un proceso de transformación. En términos de Bruner, “un relato comienza con alguna infracción del orden previsible de las cosas (...) Algo ha de estar alterado, de otro modo “no hay qué contar”. La acción del

relato describe los intentos de superar o llegar a una conciliación con la infracción imprevista y sus consecuencias. Y al final hay un resultado, algún tipo de solución” (Bruner, 2013: 34).

En el trabajo de análisis que proponemos en esta ocasión, trabajamos sobre algunas imágenes posteadas en los perfiles de Facebook, tanto del intendente de la ciudad de Resistencia, Jorge Milton Capitanich, cuanto del gobernador de la Provincia del Chaco, Domingo Peppo, tomadas con motivo de las grandes inundaciones sufridas en la región durante el mes de enero de 2019. Para contextualizar, resulta importante comentar que, a partir del 8 de enero de 2019 la ciudad de Resistencia y zonas aledañas, se vieron afectadas por un violento temporal de lluvia, ininterrumpido, de 48 horas de duración. Este temporal hizo que la ciudad se inundara como nunca antes se había visto. Ante esta situación, actores políticos como el intendente y el gobernador de la provincia, buscaron mostrarse comprometidos con la gente y en plena acción para ayudarla. Cabe destacar que ambos actores pertenecen al mismo espacio político (el Partido Justicialista) sin embargo, manifiestan posiciones encontradas: el gobernador, más afín al gobierno nacional de Mauricio Macri (Cambiemos), y el intendente, es un fuerte allegado político de la figura de la ex presidenta argentina, Cristina Fernández (Unidad ciudadana).

Los hechos relatados fueron motivo para poner en relato los sucesos acontecidos a partir de la catástrofe climática, en el cual las acciones fueron desarrolladas por personajes que, en general, “también poseen expectativas reconocibles acerca de la condición habitual del mundo, el mundo del relato, aunque tales expectativas pueden ser asaz enigmáticas” (Bruner, 2013: 34).

En este punto nos importa tener en cuenta los aportes de Vladimir Propp en cuanto a las funciones que tales personajes cumplen en una historia, entendiendo por función “a la acción de un personaje, definida desde el punto de vista del significado en el desarrollo de su intriga” (Propp, 2014: 32).

En las historias que nos interesan como objeto de estudio, los personajes realizan determinadas funciones, que casi siempre son las mismas: el héroe de la acción emprende la búsqueda de un Objeto de valor. En términos de Propp “la decisión precede a la búsqueda” y “sólo existe en los cuentos cuyo héroe parte en pos de algo” (Propp, 2014: 53).

Los actores políticos, en tanto candidatos en condiciones de ser elegidos o re-elegidos, se constituyen a sí mismos como héroes de la acción del relato, al lanzarse en búsqueda de los votos de la ciudadanía. Éstos simbolizarían el Objeto de valor que orienta sus acciones. Es en este sentido que emprenden el camino de la persuasión.

Como en toda historia, el héroe es sometido a una prueba (debates, entrevistas, cuestionamientos en las redes sociales) y debe enfrentarse con un agresor (oponente, contrincante) que busca arremeter contra él (por ejemplo, los candidatos de otros partidos políticos). En algunas instancias, es posible observar el enfrentamiento entre el héroe y su agresor en un combate (durante la campaña electoral: un debate televisivo, intercambios en las redes sociales, la instancia de votación, etc.). Asimismo, es posible advertir si el

agresor resulta vencido por el héroe, si el daño inicial o carencia es reparada, como principales funciones observadas en las historias que ponen en circulación los actores políticos en las redes sociales.

En el caso que presentamos, observamos que la tormenta, en tanto catástrofe natural, generó la pérdida de muchos hogares y bienes, principalmente. Se constituyó en un agresor al cual debían enfrentarse los actores políticos en tanto Sujetos héroes del relato, a los efectos de reparar la carencia o daño realizado. En este proceso buscaron, además, persuadir a la ciudadanía de sus cualidades como líderes.

Lo que acabamos de referir se puede observar en las siguientes imágenes, en las cuales las figuras centrales de los líderes encabezan las acciones pertinentes:



Figura 1: Jorge Capitanich, Intendente de la ciudad de Resistencia



Figura 2: Domingo Peppo, gobernador del Chaco.

Sin embargo, en los posteos difundidos en el perfil del intendente de Resistencia, puntualmente uno del 30 de enero, éste expone sus reflexiones sobre lo sucedido en un artículo de opinión. Allí reconoce que, en virtud de la magnitud de la catástrofe vivida, quedaron en evidencia las falencias estructurales cuyo responsable, es a su entender, el gobierno nacional. Naturalmente, y a diferencia del gobernador de la provincia del Chaco, configura discursivamente a otro culpable: la mala administración del actual gobierno nacional en tanto adversario político. El mismo intendente plantea que:

Capitanich, J. (2019, enero 30) El costo total de los proyectos suspendidos al Municipio a partir del inicio de la gestión de Mauricio Macri como presidente fue, a valores actualizados, equivalente a 84 millones de dólares, de los cuales 30 millones de dólares eran aportados por la Corporación Andina de Fomento (CAF) y el resto por el Ministerio de Planificación Federal [nota de Facebook].

Recuperado de: <https://www.facebook.com/notes/jorge-milton-capitanich/despu%C3%A9s-de-una-crisis-llega-el-momento-de-la-reflexi%C3%B3n/2480703731944470/>

Es aquí donde resulta interesante el contrapunto que propone el discurso político de Capitanich, atendiendo al carácter democrático que subyace en el reconocimiento de un adversario político u Oponente.

5. La morfología de Propp y la teoría de la enunciación de Verón

A partir del trabajo de lecturas sobre narrativa, discurso político y las entradas al campo para revisar los posteos de los políticos chaqueños para ver qué nos estaban contando, surgió la posibilidad de relacionar las herramientas conceptuales que nos proponen la Morfología del relato de Vladimir Propp y la Teoría de la enunciación política de Eliseo Verón.

Esta relación nos motivó a pensar que las narrativas presentes en los posteos, en tanto discursos sociales de circulación masiva en las redes sociales, presentaban personajes que cumplen determinadas funciones en las historias creadas. Asimismo, y al tratarse de discursos políticos, en tanto discursos que emiten líderes o partidos políticos en contextos institucionales, pudimos observar su dimensión polémica encarnada en la figura del enemigo o adversario político, tal como lo propone Eliseo Verón (1987: 14-16).

Como adelantamos, creemos encontrar una primera relación entre la noción de agresor (en términos de Propp) con la de enemigo político, planteada por Eliseo Verón, en cuanto a la instancia de enfrentamiento entre éste y el héroe de la historia relatada.

Este enfrentamiento, para la teoría de la enunciación política, adquiere, como dijimos, un carácter polémico dado que “el campo de discursivo de lo político implica enfrentamiento, relación con un enemigo, lucha entre enunciadores” (Verón, 1987:15). Verón considera que:

En cierto modo, todo acto de enunciación política a la vez es una réplica y supone (o anticipa) una réplica. Metafóricamente podemos decir que todo discurso político está habitado por Otro negativo. Pero como todo discurso, el discurso político también construye Otro positivo, aquel al que el discurso está dirigido. En consecuencia, de lo que se trata es de una suerte de desdoblamiento que se sitúa en la destinación. Podemos decir que el imaginario político supone no menos de dos destinatarios: un destinatario positivo y un destinatario negativo. El discurso político se dirige a ambos al mismo tiempo (Verón, 1987: 16).

De este modo, Verón identifica tres modalidades de relación entre el sujeto de la enunciación y los “otros” contruidos a partir de su discurso:

El discurso del sujeto de la enunciación política se dirige, en principio al prodestinatario, los partidarios, por ejemplo. Generalmente se observa el uso del colectivo de identificación “nosotros” inclusivo. Para Verón, es “el destinatario positivo” porque “participa de las mismas ideas, que adhiere a los mismos valores y persigue los mismos objetivos que el enunciador” (Verón, 1987: 17).

En relación con lo que fuimos observando en los posteos de Facebook, el sujeto de la enunciación, ese yo que narra en las redes sociales los sucesos que le van aconteciendo, sería el candidato político [1]. La figura del prodestinatario, generalmente, la constituyen aquellos que le ofrecen alguna ayuda o colaboración en sus acciones. De este modo, este discurso funciona como refuerzo para los partidarios y aquellos con los que comparte las mismas ideas.

También, el enunciador político construye en su discurso al contradestinatario, atendiendo a que:

(...) lo que es verdadero para el enunciador es falso para el contradestinatario e inversamente; o bien, lo que es bueno para el enunciador es malo para el contradestinatario; o bien, lo que es sinceridad para el enunciador es mala fe para el contradestinatario. En verdad, ese otro discurso que habita todo discurso político no es otra cosa que la presencia, siempre latente, de la lectura destructiva que define la posición del adversario. (Verón, 1987: 17)

Siguiendo con lo observado en los posteos de Facebook, el contradestinatario se materializaría en la figura de aquel que no comparte el sistema de valores/pensamiento que tiene el sujeto de la enunciación. Por ejemplo, lo observamos más arriba en relación con el discurso del intendente de Resistencia y sus alusiones acerca de las responsabilidades de la administración nacional (en cuanto a la carencia de políticas públicas) en relación con la catástrofe natural.

Por último, Verón reconoce al “tercer hombre” o paradesinatario a quien se dirige el discurso político a los efectos de persuadir. Esta figura resulta esencial a la actividad propia de los contextos democráticos, ya que representa “la presencia de sectores de la ciudadanía que se manifiestan, en cierto modo, “fuera del juego” y que, en los procesos electorales, son identificados habitualmente como los “indecisos”, tiene, en el discurso político el carácter de una suspensión de la creencia” (Verón, 1987: 17).

En los posteos estudiados, identificamos al paradesinatario constituido en el Objeto de la búsqueda del héroe: el voto de aquellos ciudadanos que no se sienten seguros de a quién elegir en las próximas elecciones sería lo que motiva la acción en estas historias. Sin nadie a quien convencer, las narrativas políticas desplegadas en las redes sociales no tendrían razón de ser porque es, justamente, ese otro a quien debería “capturarse” a través del convencimiento.

Generalmente, en el contexto del discurso político, el paradesinatario tiene que ver con lo que se considera como la “comunidad en peligro” o que sufre una carencia que debe ser reparada por el sujeto héroe: en términos generales, la población empobrecida a raíz de las políticas neoliberales, los ciudadanos que perdieron sus trabajos, los que no acceden a los derechos básicos, los jubilados a quienes no le alcanza el dinero a fin de mes. En particular para esta propuesta, los ciudadanos que perdieron su casa y sus bienes a raíz de las inclemencias climáticas para las cuales no se contaba con la suficiente infraestructura.

Otra posible relación podría establecerse entre las categorías de *adversario político* de Chantal Mouffe, la de *contradesinatario* de Eliseo Verón.

El desarrollo propuesto más arriba sobre la teoría de la enunciación política de Eliseo Verón se sostiene en la idea de actividad política en un contexto democrático, en el cual interactúan diferentes actores (candidatos, partidos políticos, etc.) con posiciones diferentes, quienes se enfrentan, confrontan posturas, tratan de “destruirse” como adversarios. Consiguientemente podríamos reconocer lo que Chantal Mouffe (2009), desde la Teoría Política, entiende como lo político, en tanto “dimensión de antagonismo (...) constitutiva de las sociedades humanas” (Mouffe, 2009: 16).

En relación con las identidades políticas, Mouffe considera que la naturaleza de las identidades políticas siempre implica una discriminación nosotros/ellos: tal como observaba Verón (1987) el colectivo de identificación que lo representa, al cual se dirige el sujeto de la enunciación (los partidarios), y el adversario o enemigo político como el “ellos” que se encuentra excluido de tal colectivo.

Sin embargo, actualmente vivimos un proceso acentuado y contundente (lo cual demostraron las últimas elecciones presidenciales con la victoria de Jair Bolsonaro en Brasil) en el cual la vía intermedia o pospolítica (Mouffe, 2009) se manifiesta en la “agonía del liberalismo democrático” (Mocca, 2018:5). Lamentablemente, el contexto regional fue cambiando hacia esta nueva forma de hacer política.

A nivel nacional y regional, principalmente, observamos este fenómeno en pleno desarrollo con vistas a las elecciones presidenciales argentinas de 2019. Reconocemos en el actual gobierno nacional argentino una alineación con la pospolítica criticada por Mouffe, sin dejar de atender a la manifestación de una nueva tendencia que dejaría en agonía a esta mirada aparentemente consensual de la democracia, al menos en la instancia del marketing de campaña. Un ejemplo de ello se puede observar a partir del análisis del perfil de Facebook del gobernador de la Provincia del Chaco, en el cual no se mencionan contradicciones, ni posiciones encontradas con otros actores políticos (sean de su propio espacio o no) en sus posteos de Facebook.

6. Contar con imágenes

Habiendo hecho un recorrido teórico sobre algunas nociones que interesan a los fines de nuestro trabajo, observaremos ahora cómo se materializan las narrativas políticas estudiadas a través de las imágenes.

En el proceso de observar qué nos contaban los actores políticos en sus posteos, pudimos constatar dos modos de relatar a través de las imágenes (tuvimos en cuenta, principalmente, las fotografías): por un lado, observamos una historia tradicional en la que un héroe realiza acciones en favor de alguien que sufre una carencia. En este caso, es el funcionario/candidato político el que se pone al frente de las tareas de contención y ayuda para la gente que sufrió las inclemencias climáticas (beneficiarios de la acción del héroe). Asimismo, y para lograrlo, se enfrenta con un Oponente (encarnado en el adversario político o en el clima). Esta modalidad no resulta algo novedosa en relación con el ámbito de lo político y sus discursos, dado que es una fórmula muy utilizada a los efectos de convencer de la idoneidad del funcionario/candidato político. En tanto lectores de medios de comunicación, en general, y de redes sociales, en particular, estamos bastante habituados/entrenados para comprender la misma puesta en escena: en imágenes centrales, se enfoca la atención en la figura del político, en sus ademanes y gestos, siempre subrayados por los comentarios que acentúan el rol de liderazgo asumido ante las circunstancias. En las *figuras 1 y 2* de más arriba, es posible observar cómo se recupera la imagen del agente agresor en función de la magnitud del desastre climático. Si bien puede llamarnos la atención este último punto, las imágenes de los políticos en acción, prácticamente, no resultan novedosas.

Sin embargo, creemos observar otra modalidad en la forma de contar: en este caso, los detalles cobran protagonismo y relatan su propia historia.

Tal como venimos mencionando, *Facebook* en tanto red de la imagen o icónica (Gurevich, 2018) pone de manifiesto la necesidad de sus usuarios, no sólo de mostrarse públicamente como protagonistas de su propia historia, sino también, de hacer un uso político de tal herramienta de comunicación.

Al revisar los posteos difundidos en los días comprendidos entre el 8 al 15 de enero de 2019, fue posible comprobar que, si bien éstos son elaborados por equipos de comunicación especializados, el perfil del intendente dejó de manifiesto una alternativa a la configuración tradicional de su imagen como líder. El protagonismo no lo tuvo su figura heroica como eje central de los relatos, sino que el foco estuvo puesto en la gente damnificada por la inundación. Principalmente en la gente más humilde que perdió su hogar.

En este sentido, observamos una modificación en el relato tradicional expresado a través de las imágenes, en el que el político/héroe hace en pos de una comunidad en peligro, con la ayuda de otros actores, enfrentando a un Agresor u Oponente. Se propone otra historia que se abre paso a través de las imágenes; otro suceso representado situado en el mismo espacio y tiempo. Como plantea Aumont, “la imagen representativa es, pues, con mucha frecuencia una imagen narrativa, aunque el acontecimiento contado sea de

poca amplitud” (Aumont, 2013: 257).

Observamos, en cuanto al perfil de *Facebook* del intendente de Resistencia, que la configuración del hecho “catástrofe natural” fue realizado mayormente a partir del posteo de fotografías tomadas de manera informal, a partir de dispositivos como teléfonos celulares. El suceso se construyó a partir de una serie de fotografías elocuentes acerca del estado en el cual quedaron, tanto los espacios inundados, cuanto la gente más desamparada. Podríamos considerar esto como una estrategia discursivo-persuasiva tendiente a conmover y convencer tanto al prodestinatario como al paradesinatario de la situación de enunciación política propuesta, poniendo de manifiesto un acercamiento discursivo a los modos de construcción del discurso: algo que cualquiera podría hacer en un estado de necesidad, sin el uso de tecnología sofisticada.

Algo diferente observamos en el perfil de *Facebook* del gobernador del Chaco, cuyo equipo de comunicación optó por editar las imágenes tomadas durante los recorridos por zonas damnificadas realizados por él y su equipo de gobierno, las cuales formaron parte de spots breves editados profesionalmente y con música a tono de las circunstancias.

Como adelantamos, es posible identificar, al menos, dos maneras de relatar, de crear mundos posibles, diferentes, a partir de la misma situación:

La ciudad de Resistencia y sus habitantes son víctimas de una catástrofe hídrica (considerada como consecuencia de innumerables situaciones de desidia y abandono por parte del gobierno nacional) ante lo cual el intendente, en primera persona, sale a patrullar y ayudar a los vecinos. Se involucra en tanto líder, por lo que se constituye discursivamente en un Sujeto de acción que realiza acciones en pos del bienestar de otros, la comunidad en peligro. Es decir, cumple con el rol del relato tradicional. En sintonía con lo dicho se encontraría, también, el relato que surge del perfil de *Facebook* del gobernador de la Provincia, Domingo Peppo.



Figura 3, Intendente de Resistencia recorriendo zonas inundadas



Figura 4. Gobernador del Chaco en su recorrida por las zonas inundadas.

Teniendo en cuenta los postulados de Roland Barthes (2015:59), nos estaríamos refiriendo a imágenes en las que puede percibirse la extensión de un campo que se manifiesta como familiar, conocido, en función de los saberes culturales que tenemos. Remiten a una información conocida, sobre todo, para los habitantes de esta zona del país que viven cerca de grandes ríos y comprenden lo que esto significa. Asimismo, que en ellas aparezca la figura del actor político que gobierna en el momento, resulta también algo conocido y bastante reiterativo para los lugareños. Como plantea este autor, quienes vivimos en zonas ribereñas estamos, de alguna manera, “adiestrados” para interpretar estas imágenes, no nos resultan novedosas.

Estaríamos frente a lo que Barthes denomina *studium*, como aquello que observamos cotidianamente sin un interés especial y que, a su entender “supone dar fatalmente con las intenciones del fotógrafo, entrar en armonía con ellas, aprobarlas, desaprobadas, pero siempre comprenderlas, discutir las, en mí mismo, pues la cultura (de la que depende el *studium*) es un contrato firmado entre creadores y consumidores. El *studium* es una especie de educación (saber y cortesía) (...) (Barthes, 2015: 61)

De modo que, entonces, estaríamos interpretando lo que el fotógrafo espera de nosotros y lo que estamos acostumbrados a interpretar. Más aun teniendo en cuenta nuestra característica de *homo narrans* y nuestros hábitos en relación con la generación y comprensión de historias.

Cabe destacar que los posteos correspondientes al gobernador de la Provincia tienen, en su mayoría, estas características, por lo que nos centraremos en los observados en el perfil de Facebook del intendente de Resistencia.

Por otro lado, y ante el mismo hecho, quienes cuentan lo sucedido son los protagonistas: aparecen en fotografías especialmente tomadas para enfatizar en la figura del líder político. Sin embargo, desde un lugar marginal, desde la periferia de la imagen, se ponen de manifiesto las consecuencias de la tormenta en la figura de las personas más perjudicadas. Allí se inserta, además de la historia narrada, el sentimiento ante tanta desgracia.

Nos referimos al “detalle” que atrae, que punza: el *punctum*. Para Barthes, sale con la fuerza de un flechazo y “viene a punzarme”:

En latín existe una palabra para designar esta herida, este pinchazo, esta marca hecha por un instrumento puntiagudo; esta palabra iría tanto mejor cuanto que remite también a la idea de puntuación y que las fotos de la que hablo están en efecto como puntuadas, a veces incluso moteadas por esos puntos sensibles; precisamente esas marcas, esas heridas, son puntos. Este elemento que viene a perturbar el studium lo llamaré *punctum*; pues *punctum* es también: pinchazo, agujerito, pequeña mancha, pequeño corte, y también, casualidad. El *punctum* de una foto es ese azar que en ella me despunta (pero que también me lastima, me punza) (Barthes, 2015: 59).

Lo que vemos en las fotografías de los posteos del perfil de Facebook del intendente de Resistencia es lo que quedó como consecuencia de la transformación de un estado inicial (benévolo) a un estado final de desgracia. De alguna manera se sugiere lo sucedido y se retienen visualmente las consecuencias. En la siguiente imagen vemos que la figura del político ocupa prácticamente la totalidad del espacio, sin embargo, hay algo atrae nuestra atención, que nos “punza”:



Figura 5. Intendente de Resistencia visitando a las personas damnificadas

En esta fotografía, el *punctum* estaría dado por la mirada desesperanzada de la mujer con la niña en brazos: impotencia ante lo que ve. Esta imagen da cuenta de la magnitud de la pérdida para algunas personas la cual va mucho más allá de la casa inundada: los sueños, la tranquilidad, las posibilidades de un futuro, etc. En términos de Barthes el “*punctum* de una foto es ese azar que en ella *me despunta* (pero que también me lastima, me punza)” (Barthes, 2015:59).



Figura 6. Grupo de personas e Intendente en un centro de contención para personas inundadas

En esta otra imagen, es posible observar a un grupo de personas del cual se destacan como protagonistas, mayoritariamente, mujeres de diversas edades y niños pequeños a su alrededor. A partir del texto que presenta el posteo, podemos inferir que la fotografía fue tomada en un lugar de refugio para inundados.

Las figuras de las mujeres ocupan la mayor parte de la fotografía: mujeres sentadas, algunas paradas, muy serias y preocupadas, otras de espaldas. Niños en brazos de sus madres o de pie. Sobre el costado derecho, se observan tres imágenes masculinas: tres hombres, dos hablando más atrás, como insertos en otro mundo diferente del que presenta esta fotografía. Y la imagen de otro hombre, que aparece sobre la derecha, es la del intendente Capitanich, quien aparece de frente, inclinado como si escuchara a estas mujeres sentadas.

Si pensamos en el *punctum*, estaría dado por la imagen de la niña pequeña que mira hacia quien podría ser su madre. Su mirada, nuevamente, da cuenta de un estado de suspensión de algo: por su corta edad, podemos entender que sería de la continuidad de su cotidianidad. Se vio interrumpida por algo que amarga a su madre cuyo rostro no vemos o no podemos reconstruir claramente; no sabemos a ciencia cierta quién de las mujeres sentadas, sería.

Como lo propone Barthes, es una herida, un pinchazo que se abre paso en medio del *studium*, de aquello que estamos entrenados para interpretar. En este caso punza y lastima el desamparo que se desprende de la imagen de la niña.

7. A modo de cierre

En momentos de hibridaciones posmodernas, de mestizajes y contactos discursivos permanentes y cambiantes, el uso político de las redes sociales ya no resulta una sorpresa. Aprovechando las potencialidades que pone de manifiesto la necesidad de conectividad total, el discurso político de funcionarios/candidatos explora y potencia sus posibilidades de llegada a posibles votantes, ciudadanos que evaluarán positiva o negativamente su accionar en las elecciones. De allí que el interés esté puesto en lograr el convencimiento acerca de la idoneidad y capacidad de hacer de estos actores públicos, en pos del pueblo.

Esta intención se pone de manifiesto en la configuración de narrativas a través de las cuales se relata la cotidianidad de los políticos (tanto de su actividad pública como privada, en la configuración de la identidad de un yo) en la que toman relevancia las acciones que van desarrollando y liderando, especialmente.

Observamos, con el seguimiento de los posteos de dos figuras políticas sobresalientes del quehacer político del Chaco, que ambos recurren a la puesta en relato de un modo tradicional, en la que un *héroe* realiza acciones para reparar una carencia en otro/s sujeto/s de la historia: la comunidad en

peligro que sufre las inundaciones. Asimismo, entabla un enfrentamiento con un *agresor/contradestinatario/adversario político*: en los relatos observados el clima es un factor común que agrade al pueblo de Resistencia y del Chaco. Sin embargo, en el discurso político del intendente observamos la responsabilización al gobierno nacional. En este caso, y atendiendo a la máxima democrática, se pone de manifiesto la configuración discursiva de un *adversario político*.

Sin embargo, este modo de contarnos los hechos nos resulta natural porque estamos ya entrenados para interpretarlos de tal manera. Es lo que esperarían, por ejemplo, el fotógrafo que toma las fotografías del político en acción y aquellos que las suben a su perfil de Facebook. En términos de Barthes, estaríamos frente al *studium*, a un modo de ver culturalmente establecido al cual estamos habituados.

Por otro lado, pudimos observar una manifestación diferente en los posteos del intendente de la ciudad de Resistencia. A través de tomas en las que el *punctum*, el detalle punzante, es el protagonista, se nos cuenta la misma historia, pero agregando las emociones al relato. De modo que el *pathos* toma relevancia al enfatizar discursivamente en la figura del *paradestinatario* del discurso político: aquel a quien hay que convencer acerca de la capacidad profesional y, fundamentalmente, humana del actor político en cuestión.

Nota

1. La figura del sujeto de enunciación, en general, se presenta de manera condicional dado que los candidatos, en general, cuentan con equipos de comunicación que se encargan de llevar al día los perfiles de Facebook y Twitter. Por esta razón, no podemos confirmar que sea el actor político “en carne y hueso” quien se considere “sujeto de la enunciación” de ese discurso. Este es un tema en plena discusión para los interesados en el uso político de las redes sociales.

Referencias

- ANGENOT, M. (2010). *Discurso social. Los límites de lo pensable y lo decible*. (Hilda H. García, trad.). Buenos Aires: Siglo XXI.
- AUMONT, J. (2013). *La imagen*. Buenos Aires: Paidós.
- BARTHES, R. (2015). *La cámara lúcida*. Buenos Aires: Paidós.
- BRUNER, J. (2013). *La fábrica de historias: derecho, literatura, vida*. (Luciano Padilla, trad.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- COLOMBO, N., Gayoso, R. y Venturini, B. (agosto, 2018). “Narrativas políticas en las redes sociales del Chaco: una aproximación a la configuración de actores políticos, acciones y situaciones en los perfiles de Facebook”. En *IV Congreso Internacional y VI Encuentro Iberoamericano de Narrativas Audiovisuales*. Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Argentina.
- ___ (octubre, 2018). “La configuración discursiva de actores políticos en la red

social Facebook”. En *IX Coloquio de ALEDAR: Estudios del discurso. Desafíos multidisciplinares y multimodales*. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, Argentina.

CRESPO MARTÍNEZ, I. et al. (2016). *Diccionario enciclopédico de Comunicación Política*. Madrid: Centro de Estudios Políticos e Institucionales.

GARCÍA, M (2004). *Narración. Semiosis/memoria*. Posadas, Misiones: Editorial Universitaria UNaM.

GUREVICH, A. (2018). *La vida digital. Intersubjetividad en tiempos de plataformas sociales*. Buenos Aires: La Crujía.

HAN, B. (2018). *Hiperculturalidad*. Barcelona: Herder Editorial.

MOCCA, E. (4 de noviembre 2018). “La agonía del liberalismo democrático”. *Diario Página/12*, 5.

MOUFFE, Ch. (2009). *En torno a lo político*. Buenos Aires: FCE.

PROPP, V. (2014). *Morfología del cuento*. Buenos Aires: Ediciones Akal.

TRIQUELL, X. (coord.) (2016). *Contar con imágenes. Introducción a la narrativa fílmica*. Córdoba: Brujas.

TRIQUELL, X. et al. (2010). *Nuevos tiempos. Nuevos géneros. Formas del lenguaje audiovisual en la contemporaneidad*. Córdoba: Ferreyra editor.

VERÓN, E. (1987). “La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política”. En: *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.

___ (1985) “El análisis del ‘Contrato de Lectura’, un nuevo método para los estudios de posicionamiento de los soportes de los media”. En: *Les Medias: Experiences, recherches actuelles, applications*. París: IREP.

SCOLARI, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*. Barcelona: Gedisa.

SIBILIA, P. (2013). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Datos de la autora

Natalia Virginia Colombo es Profesora y Licenciada en Letras (F. Humanidades, UNNE, Argentina) y Doctora en Semiótica (CEA-FFyH, UNC, Argentina). Docente e investigadora, categoría III en el Programa Nacional de Incentivos; dicta Semiótica para las carreras de Letras, en la Facultad de Humanidades (UNNE). Es directora del PI 17H013 “Discurso social. Narrativas políticas en los medios de comunicación: inteligibilidades actuales” (SGCyT, UNNE; periodo 2018-2021).